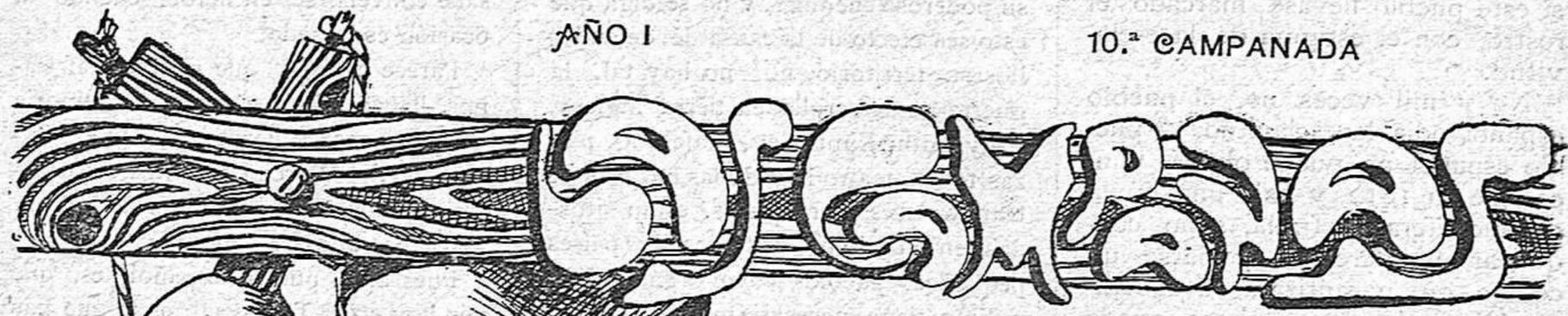


AÑO I

10.^a CAMPANADA



SEMENARIO JOCO-SERIO

PRECIOS DE ABONO		REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Al mes.	0'25 cts. pta.	Calle del Conquistador, n.º 43 y 45 NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Ejemplar suelto.	0'05 » »	
Idem atrasado.	0'10 » »	

SUMARIO

¡Tienen ojos y no ven! — La fuerza de la razón. — Planchas á granel. — Fiat lux. — Nuestro gozo en un pozo. — ¡Ratí! — Teatro-Circo. — Campanadas. — Cantares. — Soluciones. — Anuncios.

¡TIENEN OJOS Y NO VEN!

Mentira parece que siendo tan elocuentes las pruebas que España está dando, de lo odioso que á toda ella, sin distinción, le es el actual gobierno, no acabe de convencerse Silvela y pandilla, de que es imposible que el divorcio que con la opinión pública han establecido, pueda tener fin. ¿Y como tenerlo? ¿como reconciliarse con el pueblo, un gobierno que asaltó las esferas del poder; por medio del más inicuo de los engaños?

Aun cuando nos parezca un siglo interminable, es muy reciente la subida al poder de los conservadores para que hayamos podido olvidar sus repetidas ofertas de organización en la Administración pública, organización tanto más necesaria, cuanto que en ella estriba hoy, la salvación de la patria.

Nunca creimos, por supuesto, que el partido conservador, ese partido de tan funesta historia, que tiene escritas sus páginas todas con sangre española y que tan fatal fué siempre para el país, nos trajera la paz y regeneración de que tan necesitado se encontraba el pueblo, después del horrendo desastre,

que los mal llamados liberales, nos causaron, con la indigna mutilación de que hi-

cieron víctima á España; pero prescindiendo de nuestro particular criterio y dando cabida en nuestros corazones á esa áncora de salvación que se llama esperanza; aun cuando con el recelo natural, en todo aquel que ha perdido la confianza en los procedimientos de los hombres de la monarquía, y creyendo de buena fé en sus palabras; procuramos acallar los gritos de nuestra conciencia; hicimos un compás de espera hasta ver que rumbo emprendía el continuador de la política, de aquel que mereció el sobrenombre de Monstruo y llevamos nuestra candidez al extremo de creer, aunque muy vagamente, en que tal vez las desdichas patrias, hubieran podido conmover sus corazones y que, como españoles, abarcando toda la magnitud de nuestra desgracia, inspirados en un santo patriotismo, abdicaran de sus antecedentes y emprendieran una senda, en que les sirviera de norte, la equidad y la justicia.

¡Vana ilusión!, suponer que el cuervo sea menos negro que sus alas, es una completa aberración de los sentidos. Ahí lo veis; antes de elevarse, todo eran buenos propósitos, alhagüeñas ofertas, canto de sirena; una vez poseionados del gobierno, se acuerdan de sus tradiciones y manteniéndose fieles á ellas, conviértense en déspotas tiranuelos, sin más ley que su capricho, ni otra mira que saciar su voraz apetito de fiera hambrienta y defender una institución caduca y desprestigiada, pero sin la cual, no pueden ellos realizar el bastardo fin que se proponen.

Así vemos, que las leyes por que nos regimos, son violadas, conculcados los derechos que la Constitución concede á todos los españoles, atropellada la razón y la



justicia y cual infames negreros, tratar al pueblo á latigazos, como si este pueblo llevase marcado el rostro, con el estigma de la esclavitud.

No y mil veces no, el pueblo español odia la esclavitud, el pueblo español no puede olvidar nunca que en 1812, y bajo una lluvia de mortifera metralla, supo conquistar sus derechos y darse un código, que garantizara su soberanía; el pueblo español no puede olvidar nunca, que sus libertades costaron ríos de sangre y la nacionalidad con tal base cimentada, es imposible que sucumba á manos de una truhanesca turba de jugadores de pega. Si tal sucediera, Riego, el Empecinado, Lacy, Torrijos, Mariana Pineda y tantos y tantos mártires de la libertad, dejarían sus tumbas para lanzarnos al rostro nuestra vergüenza en un despreciativo y humillante salivazo.

En las entrañas del pueblo, hierve la lava ¡ay de vosotros el día en que se abra el cráter y el volcán se declare en erupción! ¿y es posible que no lo comprendais así? ¿es posible que os ciegue vuestro orgullo hasta el punto de creer, que con las bayonetas y los Maüisers, podreis detener el empuje del pueblo, el día en que se desborde? ¡Necios, insensatos! lo escrito, ha de cumplirse, la luz, ha de reemplazar á las tinieblas, las cadenas de la esclavitud, fueron rotas por las Cortes de Cádiz, recordad que cuantas veces se han querido soldar sus eslabones, otras tantas, el estaño que las uniera se ha derretido al calor del fuego sacro de la libertad; no oseis despertar á la fiera, no pretendais poner dique al torrente, porque sereis arrollados por él; plaza pues á las nuevas ideas, atrás, reacción indigna, paso á la República.



LA FUERZA DE LA RAZON

Si en nuestra alma no existiera el convencimiento íntimo de que un pueblo es tanto más fuerte y potente, cuanto mayor es el grado de virtudes cívicas que alcanza, bastaría á convencernos de esta indiscutible verdad, el ejemplo que los boers están dando al mundo entero.

La lucha que sostienen con la potente y pérfida Inglaterra, es solo comparable á la de un elefante con un perri-

llo faldero, y sin embargo, el falderillo tiene acorralado, humillado, vencido á su poderoso enemigo, y no se diga que esto sea efecto de la causa de defender llosu territorio, no, no hay tal, la guerra se desarrolla en tierra inglesa, Ladysmith, Kimberley, Mafeking, plazas todas, teatro hoy de las hazañas de transwaleses y orangistas, están situadas en dominios británicos y países pequeños, pueblos cuya organización militar tiene necesariamente que ser débil, puesto que débiles son los Estados que la sostienen, se han lanzando á la lucha y no queriendo que la planta extranjera profane su sagrado suelo, invaden el territorio enemigo y siembran en las huestes británicas el pánico de la derrota.

Consideremos, siquiera sea someramente, á que se debe tan anómalo resultado. Encontramos, en primer término un pueblo rico y floreciente, un pueblo en que, dedicado cada cual á sus habituales tareas, desconociendo el brillo del oropel, y por lo tanto, refractario á la desvergonzada lucha política, y en el que, como es consiguiente, no cunde la desmoralización que en Europa y especialmente en nuestra España reina, se vé convertido en blanco de la codicia de otro pueblo de piratas, que ambiciona á todo trance apropiárselo y que no repara en medios y todos los acepta como buenos, si lo conducen al fin que apetece y el pueblo, objeto de codicia, el pueblo libre y honrado aunque pequeño, proclamando la guerra santa, puesto que ni existe ni puede existir santidad mayor que la defensa de la independencia y libertad de un Estado, y comprendiendo que, en su debilidad, si espera á su poderoso enemigo, su derrota es infalible, toma la ofensiva y lleva los horrores de la guerra al suelo mismo de quien la provocó.

Y hombres que consagran al trabajo todas sus energías, que desconocen la ambición personal y que dirijen todos sus esfuerzos á fomentar el bienestar y la felicidad de su patria, arden en generoso y santo entusiasmo y no solo se aprestan á defender su independencia, sino que, sin mirar calidad ni cantidad de enemigos, amparados de la razón que les asiste, soldados bisoños y fuerzas de voluntarios irregulares, derrotan ejércitos organizados de potencia militar de primer orden, demostrando así al mundo que cuando un pueblo posee las virtudes que adornan á los que de la patria saben hacer una

religión, el militarismo es completamente inútil, pues que cada hombre sabe convertirse en héroe, cuando la ocasión es llegada.

Parece mentira que pueblos africanos, hagan afluir á nuestra memoria los gloriosos recuerdos de Bailen, Zaragoza, San Marcial y tantos otros como encumbraron el nombre de España á las más altas regiones.

Pues bien, pueblo español, eso que véis hoy en el Transvaal, es lo que has debido ver aquí, la vergonzosa derrota que sufren los ingleses, han debido experimentar la los Norte-americanos y así sucediera si nuestros gobiernos hubieran tenido algún parecido con los de las repúblicas sud-africanas.

Triste es la enseñanza y tardía, pero no por eso debemos desperdiciar la lección que se nos dá, el ejemplo es bien palpable, pueblo que se gobierna á sí mismo, en que no se conoce la inmensa turba de vividores políticos que á España invade, en que de la patria se hace un ídolo y no un instrumento de bastardas pasiones, en que no existen los especuladores del pueblo que en la nuestra medran á costa de la savia de ese mismo pueblo, los conflictos internacionales nada representan, porque todos y cada uno de los ciudadanos de un Estado libre, saben sacrificar su propia vida antes que ver empañado el brillo de su honra nacional, y si el destino le es adverso, legar á la historia, cual Numancia, un nombre cubierto de gloria y que sea siempre admiración del mundo.

Por el contrario, mientras viva bajo la ruinosa tutela de un cetro, y gobernado por la pléyade de ambiciosos y farsantes que por necesidad han de servir de satélites en toda monarquía, ese pueblo, no tan solo tiene que caer en la más abyecta miseria, si no que debe correr un tupido velo sobre su historia, si no quiere sentir en su rostro, el rubor de la vergüenza.

Así pues, pueblo español, reivindicás tus santos derechos, aprovecha la lección que un pueblo recién nacido te dá y persuádate que es mucho más potente la fuerza de la razón, que la razón de la fuerza.



PLANCHAS Á GRANEL

Después de todos los desplantes y no obstante la fiereza que desde un principio manifestó el ilustre conde de Caspe, encarcelando comerciantes é industriales y haciendo cerrar las tiendas en la ciudad condal, nos vemos de golpe, sorprendidos con la libertad de los presos y la orden de permitir que se abran los establecimientos.

Bien es verdad que cuando estremó los rigores, el gobierno se consideraba muy seguro y después resulta, que se encuentra como aquel que ha tomado alguna copita de más, y el alcohol se le ha subido á la bohardilla, es decir, borracho perdido y tambaleándose, que es una bendición, y por sí dá el tumbó, se habrá dicho, *bueno será tener amigos, por sí acaso; pongamos en libertad á estos individuos y algo tendrán que agradecernos y nosotros nos pondremos á cubierto de cualquier fracaso.*

De modo que antes, rigores estremados y después, tolerancia intempestiva.

Exmo. Sr., ¿no sabe V. como se llama esta figura? pues..... plancha por todo lo alto.



FIAT LUX

Este era el lema que ostentaban las targetas de un *caballero* alemán que hace algunos días se presentó en esta capital, pretendiendo instalar el alumbrado eléctrico.

Y en efecto; para conseguir sus luminosos proyectos visitó á las autoridades, solicitando su apoyo, expuso los planes al ayuntamiento y la cosa parecía que marchaba como una seda. En los Círculos donde se reúne la buena sociedad palmesana fué admitido el alemán con benevolencia, atendiendo á sus correctos ademanes, instrucción y afable trato.

Pero..... ahora viene lo bueno. Este individuo tuvo que marchar precipitadamente á Barcelona y antes de abandonar á Mallorca hizo algunas víctimas. El medio que empleó es bastante ingenioso. Mostraba monedas de oro, que pretendía cambiar, y como es natural los amigos no lo consentían y le facilitaban las cantidades que necesitaba. Así fueron timados algunos amigos nuestros.

Fiat lux.—Fíate de la luz y verás lo que te pasa. Tanto las autoridades como las Corporaciones obraron con sobrada buena fé no exigiendo garantías al aprovechado *industrial* para demostrar que era representante de la casa electricista que anunciaba en sus tarjetas.

Tal vez buscase el alemán alguna subvención de las Sociedades de alumbrado y no consiguiendo su objeto abandonó el país, que no le ofrecía campo suficiente para sus operaciones.

Cualquier extranjero se presenta ahora con proyectos de instalación de luz eléctrica!

Tendría que llevar los papeles en regla y presentar referencias de primer orden.



NUESTRO GOZO EN UN POZO

Con alguna insistencia, circularon anteayer rumores de crisis y se daba como segura la caída del nefasto Silvela, si bien se susurraba que sería sustituido por el traidor de Sagunto y el Duque de carácter irascible, que acostumbra á terminar las discusiones á bofetada limpia (dígaló si no el venerable catedrático Sr. Comas.)

Aun cuando poco ó nada se ganaba en el cambio, pues que eran los mismos perros con los mismos collares, en nuestro afán de ver á Silvela dar el gran batacazo, más aun, persuadidos como estamos de que la caída es mortal y no vuelve á levantarse, se inundó nuestra alma de alegría, mas, por desgracia, ésta dura poco en casa de los pobres y con hartó dolor en nuestro corazón, no se ha confirmado tan alhagueña noticia. Paciencia.

Es seguro que al leer lo que antecede habrá quien nos pregunte ¿y si son los mismos perros con los mismos collares, que íbamos ganando en el cambio? Pues á la pregunta supuesta, allá vá la respuesta positiva. Malo es Silvela y comparsa, pero creemos que el del espadín y el Duque son peores y siendo así, que estos eran echados por eso que se llama representación nacional (sic), es seguro que los otros, antes de mucho, serían barridos por la escoba popular.

Nos parece que nos esplicamos ¿eh?



¡RATA!

En uno de los pasados números de *Mallorca Dominical* salió á la luz pública un artículo literario, firmado por B. Balle.

En la Gramática alemana de D. Camilo Vallés, 2.^a parte, página 65, podrá D. Bernardo, encontrar el origen de las sábias filosofías que el tal artículo encierra... ¡Oh, tú, Schopenhüer! ¡Stebende Bater!

Deje el Sr. Balle que se engalanan con plumas ajenas *Los Gavilanes*, *Las Margaritas*, *Los excedentes de cuño*.

Deje el simpaticote D. Bernardo el vil oficio de rata literario, que poca gloria y mucha lana suele dar.



TEATRO-CIRCO

Este coliseo se ve muy concurrido, constituyendo la *great attraction* la hermosa funámbula, siempre aplaudida en sus difíciles y agradables trabajos. Geraldine cuenta cada día mas simpatías.

El cuadro de zarzuela continúa poniendo en escena «Lo somni de l'ignocencia», «Dorm», «La Tela de araña», «Los baturros» y otras que no requieren coros ni personal numeroso. Las Sritas. Miserachs y Navarro y la señora Aparicio se esmeran en agradar al público, que les aplauda, lo mismo que á Escribá, actor cómico distinguido muy muy apreciado en Palma.

Onofroff volvió á presentarse al público en una función de carácter benéfico. Después de algunos trabajos de fascinación é hipnotismo, dió el señor Onofroff cumplida satisfacción al público por ciertas palabras pronunciadas la última vez que trabajó. La concurrencia quedó satisfecha y aplaudió las espontáneas y sinceras esplicaciones.

Rogamos á las señoras que van al Circo dejen el sombrero en casa y se presenten luciendo la hermosa cabeza, libre de obstáculos que impidan al que se sienta detrás poder ver la función. En el teatro principal ya se acostumbraron las señoras á prescindir de esos armatostes incómodos y no vemos la razón para que en el Circo no ocurra lo propio.



CAMPANADAS

El emperador de Alemania ha enviado al Rey de España las insignias de la orden del Aguila Negra.

¿Aguila negra? ¡demonio! si será una alusión á lo negro que se vá poniendo el horizonte regio.

Suponemos que el águila se cambiará por el borrego.

El monstruoso estadista D. Antonio Cánovas del Castillo, calificaba de tonto al hombre del *sentido jurídico* que des gobierna hoy á España.

Y el caso es que tenia razón, por que, cuidado si el buen señor ha hecho y hace tonterías desde que subió al poder.

Hace tiempo que andamos rebuscando con quien poder compararlo y lo cierto es, que no lo encontramos.

¡Ah! ya dimos con él, con el Tonto de Coria.

Cuidado si tiene bemoles lo que le pasa á nuestro simpático Alcalde. Ahí lo tencis, guapo él, joven él, con circunstancias él; cuando al fin consigue la R. O. en que le otorgan la vara palmesana, y toma asiento en el sillón presidencial del Consistorio y suelta la lengua y pronuncia el obligado discurso que tantos desvelos le costó para *improvisarlo* y aprenderlo de memoria, sin que le falte punto ni coma, he aquí que se encuentra con que su *improvisación* no satisface ni á propios (léase cacique Silvelista) ni á extraños,

y casi casi, se vé obligado á pensar en hacer dimisión.

¡Que mundo, hombre, que mundo!

Leemos en un periódico que los militares no permiten que se les discuta en ningún sentido.

Muy bien hecho, ya sabemos que en España triunfó siempre la fuerza bruta, dicha sea con perdón.

Ahí tenemos al Conde de Caspe que no nos dejará por embusteros.

Dícese, ignoramos con que fundamento, que la Cámara de Comercio de Mallorca se piensa adherir al movimiento de Barcelona y Valencia, resistiéndose tambien al pago de las Contribuciones.

¡Tramosos! ¿no comprendéis que si haceis eso, vá á tener un morrocotudo disgusto, el bueno de D. Rosendo?

El Tribunal Militar de Palma no admite que la Audiencia se inhiba del proceso incoado al Síndico del Ayuntamiento Sr. Martí.

La inhibición sería ajustarse á la ley y es sabido que en este bendito pueblo, las leyes se hacen para infringirlas.

«Y en tanto el mundo, sin cesar navega, por el piélago inmenso del vacío.»

El Gobierno se encuentra como la tiple de «El duo de la Africana.» Afortunadamente esta situación no puede durar y dentro de algunos días se resolverá el conflicto. Otro gobierno, que no haya contraído compromisos, podrá tratar con los gremios de Barcelona que, por encima de todo, han

demostrado su intransigencia con don Francisco Silvela por no haber cumplido las promesas que hiciere á Barcelona.

Los valientes boers son dignos de admiración luchando por su independencia contra el coloso británico. El presidente del Transvaal Mr. Kruger, está crugiendo á los ingleses que es un contento.

¡Y en Gibraltar sigue tremolando la bandera inglesa!

Pero nosotros somos españoles, pertenecientes á una nación europea civilizada y los boers son casi salvajes....

Además, allí son republicanos y aquí somos monárquicos.

El fin del mundo se ha prorrogado hasta nuevo aviso.

Respiremos, por que las noticias estupendas sobre el cataclismo universal nos tenían aplanados.

Al parecer, en vez de tropezar la tierra con algún monstruoso bólido que nos haga volar en fragmentos, todo quedará reducido á la caída de Silvela y demás compañeros que han encontrado á su paso los gremios de Barcelona, dispuestos á dar la gran desazón al actual gabinete.

CANTARES

Los enemigos del alma todos dicen que son tres y yo digo que son cuatro porque cuento á mi mujer.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

Charada en acción.—Mosquitero.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

ACADEMIA COMERCIAL

DIRIGIDA POR

*** D. Manuel Cizer ***
Calle Danús, 1, 2.º

El 16.º curso escolar, desde la fundación de esta Academia en el año 1884, dió principio en 1.º de Octubre, explicándose las asignaturas siguientes:

CURSO ORDINARIO: Aritmética Mercantil, Teneduría de Libros por partida doble.

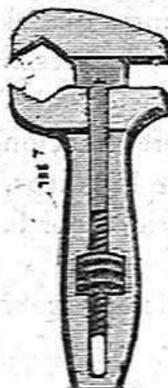
CURSO DE AMPLIACIÓN: Correspondencia Comercial, Economía Política, Derecho Mercantil.

CLASES POR LA MAÑANA Y TARDE

¡¡ CICLISTAS !!

PARA

Accesorios de
Novedad
Visita el
REPRESENTANTE
de la
COMPAÑIA
HOLANDESA



15—ERMITAÑO, 15—PALMA

LAS CAMPANAS

SEMANARIO JOCO-SERIO

Al mes. 0'25 Ptas.

Ejemplar suelto . 0'05 »

Id. atrasado 0'10 »

A los Sres. Supcriptores del diario *La Unión Republicana* que quieran favorecernos formando parte de la lista de suscriptores, les costará al mes 0'15 céntimos de peseta.

PALMA DE MALLORCA

Establecimiento Tipográfico de Francisco Soler

Conquistador, 43 y 45